

Wichafe, el perro de la capa roja



Tiempo de lectura: 4 min.

[Carlos Raúl Hernández](#)

Dom, 20/09/2020 - 19:39

Es grande la profusión de batiburrillos posmodernos contra la sociedad normal, democrática y representativa, esa que agoniza contra las utopías alucinadas de izquierda y derecha, y que las ha enterrado a todas. Su prédica “antikapitalista” y “antineoliberal”, *niega la cultura*, que modera los conflictos naturales y establece la cohesión social, y define la libertad, como “sometimiento”. Y más insólito, niega la naturaleza, al caracterizar la pertenencia a un sexo o la cadena alimentaria, como

creaciones “burguesas”.

Todo para socavar el consenso y crear conflictos, ya que ciudadanos de buena fe no se enteran de las cargas de profundidad escondidas tras ideas simpáticas y al parecer, *naif*. Al australiano Peter Singer muchos lo consideran el ensayista actual más influyente y santo misionero de buenas causas. Las ideas de su libro *Liberación animal* (1975) y varios otros, tuvieron un enorme influjo en el movimiento *hippie*, el *animalismo* y el *veganismo*.

Aunque no es vegano, del hinduismo tomó que es obligación moral no inferir padecimiento a *quien sea susceptible de sentirlo*, independiente de la especie, y aboga para que el procesamiento de alimentos sea lo menos doloroso posible para los animales. Pero así como la preocupación por el bienestar de éstos se extiende con justicia, el *animalismo radical* dio paradójico origen a un *gap* revolucionario, contraproducente a sus fines, y además, trágico-ridículo: el *ecoterrorismo*.

Hace casi exactamente un año, 17/09/19 (lo recuerdo por la larga sesión de risa ese día) en Francia un grupo irregular, incendió 2500 metros de un gallinero, y las liberaron dejando *graffitis* contra los “campos de exterminio”. El FBI sigue al Frente de Liberación Animal que agrupa dos millones de personas en el mundo. Pero quien le dio repercusión global al movimiento, fue el famoso *Unabomber*.

Lo maté para liberarlo

Ted Kazcynsky, capturado en 1995, se dedicaba a dejar mancos y tuertos con cartas-explosivo a empleados de la industria de alimentos, e incluso trató de estallar un avión en vuelo. En 2005 el FBI declaró que el Frente de Liberación Animal (ALF) y el Frente de Liberación de la Tierra (ELF) sumaban más de seiscientos atentados terroristas en EEUU y mil en Gran Bretaña. Cualesquiera sean sus intenciones, solapadas por la violencia, son ideas ingenuas y dañinas que desconocen leyes de la biogenética.

Alimentarse de otros animales no es capricho y gracias a la ingesta de proteínas rojas, los homínidos antes vegetarianos desarrollaron el cerebro y nació el *homo sapiens*. Más aún: la vida es primordialmente un proceso dinámico llamado *cadena alimentaria*, en la que todos sobreviven porque se comen unos a otros. PETA, ALF, ELF y varios grupos *ecoterroristas*, realizaron “rescates” en provincias de Francia,

España e Italia, liberaciones de animales de cría, festejados por los lobos.

En los casos más estúpidos, mataron al ganado después del rescate, porque no tenían como mantenerlo. En sus disertaciones sobre la vida y la muerte, el sensible Singer plantea en *Ética práctica* (1979) que todos los padres debieran tener 28 días para eliminar a sus hijos recién nacidos con discapacidades, síndrome de Down o hemofilia. Ante él, es preferible ser una gallina y no un bebé. La teoría de género va lejos. En 1991 declaró que “no había nada inmoral en la sexualidad con cadáveres”.

“Dado que un bebé recién nacido ni un pez son personas, no es tan grave matar uno de ellos como si fuera una persona”. Singer volvió a estremecer el mundo al explicar que “sexo con animales no siempre implica crueldad ¿a quién no ha interrumpido el perro que frota vigorosamente su sexo contra la pierna de un visitante? El anfitrión en general lo desalienta, pero en la intimidad tal vez no y quizá pueden darse actividades mutuamente satisfactorias”.

Conviene estudiar lo que uno cree

Cómo se compadece esta actitud tolerante con actos violentos contra una criatura indefensa, como suele habitualmente ser el bestialismo (Singer dice en el caso de las gallinas, que mueren a consecuencia, el patrón ético aplicable es el mismo de quien come en Kentucky Chicken) Naturalmente no aplica el consentimiento, *si es sí*, que se utiliza para tantas barbaridades, cómicas si no fueran tan trágicas y que si la sociedad no reacciona con fuerza, quien sabe qué nuevas aberraciones pueden traer.

Hace unos días había un extraño video desde Arica, Chile en las redes. El cadáver de un perrito cachorro yacía arrebujado en una capa roja, como un superhéroe, con una flor amarilla en la oreja, imagen desconcertante y surrealista. Una joven del pueblo declara, bañada en llanto. El cachorrito, llamado Wichafe, había muerto desgarrado por una violación, y aquella indumentaria quería honrar al que murió en circunstancias de indignidad extrema y dolorosa.

Desde estudiante, esos textos de la revolución “pos estructuralista” me parecían, desaforados, monstruosos, criptonazis, pero nunca pensé que pudieran tener audiencia. Los delirios sicóticos y asombrosos de Foucault, Benatar, Singer, Barthes, Firestone, Millet, Derrida, Deleuze, Guatarí, Butler, Firestone y varios más. Adornada por el fuego divino de la locura y la depravación, la posmodernidad, la ideología de género, tiene adeptos poderosos.

@CarlosRaúlHer

[ver PDF](#)

[Copied to clipboard](#)